

# Carta de Asís

Junio 2015. Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad

Número 80

## Introducción.

Para vivir la fraternidad haciendo juntos el camino de la vida necesitamos reflexionar y orar con el tema del amor.

## Amaos

Vivir la fraternidad solo es posible desde el amor. Pero, ¡qué difícil es amar y recibir amor! Tenemos demasiados miedos a perder pie en algo controlado como son nuestras relaciones.

Cuando en alguna relación no te has sentido correspondido como esperabas. ¿Cómo has reaccionado? ¿Te has sentido alguna vez en tu vida roto por dentro porque te han rechazado?

¿Cómo has reaccionado cuando has tenido que rechazar a alguien, cuando has sido incapaz de amar a alguien que te estaba esperando?

El amor nos hace salir de nosotros mismos y nos deja a la intemperie, eso nos asusta. ¿Cuáles son los miedos que sientes cuando te acercas a alguien y co

mienzas a tener una relación más o menos profunda? A nosotros nos gustaría que el amor a los demás fuera menos interesado, más abierto y menos controlador pero tenemos que contar con nuestras dificultades y ambigüedades. ¿A quién me cuesta más amar? ¿He pensado alguna vez cuál será la razón de ello?

Solo Dios ama incondicionalmente y a todos.

Pidámosle durante este mes que nos acompañe en el camino de la vida, enseñándonos a abrirnos a los demás y, sobre todo, a aquellos con los que más nos hemos sentido heridos y para que nos vaya haciendo más receptivos al amor que los demás nos quieren dar.

## “Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios”

Aprender a amar desinteresadamente solo es posible desde Dios porque Dios es amor.

Y el modo de ser de Cristo es amor, ha sido enviado al mundo por el amor que el Padre nos tiene. Nosotros debemos aprender a amar como Él nos enseñó. Estamos llenos de temor, y por eso no sabemos qué es amar de verdad. Amar sin esperar nada a cambio

porque el premio ya es poder amar de esa manera.

Haz oración con el texto dejándote amar por Dios para amar al hermano a pesar de nuestras torpezas y miedos.

Solo desde un amor así podremos cambiar haciendo una fraternidad de hermanos.

## “...por el recuerdo de ese amor...”

Aquel que no ha sido amado, es incapaz de amar. San Francisco si fue amado y ese amor le liberó y le curó.

¿Quién nos ha dado una amor así? Quizá el amor de nuestros padres sea el más parecido pero ninguno como el amor de Dios.

Descubrir el amor de Dios en nuestra vida nos lleva como a Francisco a no tener miedo de hacer el bien,

a orar por el que me ha hecho daño, a no juzgar, ni condenar, ni odiar...

Pidamos a Dios que por medio de San Francisco nos dé luz para descubrir ese amor suyo, para que nuestra mirada a los hermanos sea sanadora, perdonadora y compasiva. Para que ese amor nos lleve a cambiar el mundo con paz y serenidad, sin agresividad ni violencia.

## !Amar es resucitar!

Ora con el texto haciendo tuyas las palabras con el deseo de aprender a amar de esa manera para resucitar con el Señor del Amor.